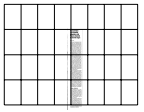


<h1>LA RIOJA</h1>	Tirada: <b>24.987</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>21.919</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>181</b>	
La Rioja <b>General</b>	Audiencia: <b>76.716</b> (E.G.M)	Valor (Ptas.): <b>63.422</b>	
Diaria	<b>06/07/2003</b>	Valor (Euros): <b>381,17</b>	Imagen: <b>No</b>

## Un argentino y un español, ganadores del Premio Umbriel de novela negra

EFE. GIJÓN

La escritora israelí Batya Gur (Tel Aviv, 1947), denunció ayer en el festival multicultural de la Semana Negra de Gijón la «crisis de valores» que vive su país, con una sociedad «muy dura que tras cincuenta y cinco años de historia llena de ideales pasa por un infierno».

La autora de varios libros protagonizados por el inspector Michael Ohayon, cinco de ellos publicados en España por Siruela, ha analizado la sociedad de Israel desde el prisma de un instituto de psicoanálisis, una universidad, un kibutz, o una orquesta sinfónica. Esta observadora de la condición humana pone a sus personajes en puntos de reflexión sobre «el odio a los árabes por el mero hecho de ser árabes», y afirma que «no hay duda del sentimiento de culpabilidad colectiva que tienen los israelíes sobre cómo se trata a los palestinos».

En su próxima novela, que saldrá en España en noviembre, *Asesinato en el corazón de Jerusalén*, Gur abandona la visión de las clases más elitistas de su país para narrar la vida de un pequeño vecindario de Jerusalén. Imposible de asumir la relación entre crimen, asesino y desenlace del género, la escritora opina que «en la novela negra no hay lugar para el escapismo, porque es un género en el que no caben las metáforas», y agrega que sus personajes «se comportan a nivel personal y no político».

### Premio Umbriel

Esa realidad, pero en ambientes distintos, reflejan la novela ganadora y la mención especial del Premio Umbriel Semana Negra, que ayer fue entregado al argentino Rolo Diez, por *Papel Picado*, y al español Julián Ibáñez, por *La miel y el cuchillo*.

En la primera se narra la salida de Argentina de los exiliados perseguidos por «el terrorismo de Estado vivido en los años setenta», según su autor, mientras que la acción de la segunda se desarrolla en «bares de mala muerte de las carreteras terciarias de los alrededores de Madrid».